



La Producción Porcina Nacional y el futuro después del 10 de diciembre

Ing. Zoot. Juan Luis Uccelli. Presidente de la AAPP.

aapp@speedy.com.ar

La producción porcina en Argentina durante muchas décadas estuvo relacionada con una actividad complementaria de la agricultura y la propia ganadería y sin un mercado atrayente, mas allá de la elaboración de chacinados. En la década del 90 la apertura al negocio internacional, provocó en nuestro mercado una necesidad de adaptación con un alto costo: más de 4.000 establecimientos cerraron su puerta. Se paso rápidamente de producir chanchos a producir cerdos y entrados en la década del 2000 se avanzó nuevamente pasando de esa etapa a producir carne de cerdo. Esto fue el inicio de una fase en la cual estamos hoy y que necesita correcciones continuas para seguir avanzando.

Consumo e importación

En el año 2003 la oferta total de carne de cerdo fue de 210.857 ton (equivalente ½ res) y en el año 2014 de 545.125 ton. lo que da un aumento del 158%. Pero analizando la producción local el aumento fue de 264% y la importación tuvo una caída del 75%. En el año 2003 la importación representaba el 31% de lo que consumíamos y el año pasado tan solo el 3%.

Desde el año 2012 el crecimiento de la producción local fue mucho mas importante que la importación razón por la cual en esos años se debería haber logrado el tan "ansiado" autoabastecimiento, pero no se logró. Tan solo el año pasado con el aumento de los primeros 3 meses el crecimiento fue mayor que la importación de todo el año. Hay algo que nadie ve cuando hace un análisis matemático y es DONDE va el aumento de la producción y desde la Asociación siempre lo indicamos: todo el aumento de la producción de los últimos años va dirigido al consumo de carne fresca y es seguro que va a seguir en dicho rumbo. Es posible que Argentina siga importando productos para una industria chacinadora. El principal exportador de carne de cerdo, EE.UU. es también un gran importador. Lo que debemos hacer es mejorar la balanza comercial exportando en divisas, mas de lo que importamos. Los datos los podemos ver en el siguiente cuadro

Año	Faena Cab.	Ton. locales	Ton. Import	Total
2003	1.815.000	145.200	65.657	210.857
2004	2.148.000	171.840	51.859	223.699
2005	2.467.000	197.360	35.473	232.833
2006	3.050.000	244.000	34.948	278.948
2007	3.200.000	256.000	53.362	309.362
2008	3.310.000	264.800	47.763	312.563
2009	3.420.000	273.600	51.261	324.861
2010	3.650.000	292.000	78.310	370.310
2011	4.050.000	344.250	86.835	431.085
2012	4.550.000	386.750	48.507	435.257
2013	5.250.000	456.750	22.957	479.707
2014	5.935.000	528.809	16.316	545.125

Fuente: AAPP Ton. expresadas en equivalente ½ res

Tomando la tasa de crecimiento de los últimos 5 años y haciendo una proyección para los próximos 5 años, incluyendo el actual, podemos ver que en el 2019 llegaríamos a mas de 850.000 ton solo de producción local

Año	Faena Cab.	Ton. locales
2015	6.528.500	581.689
2016	7.181.350	639.858
2017	7.899.485	703.844
2018	8.689.434	774.229

2019	9.558.377	851.651
------	-----------	---------

Fuente: Estimaciones AAPP Ton. expresadas en equivalente ½ res

¿Qué pasará después del 10 de diciembre?

Retenciones

Escuchamos a muchos de los candidatos con la propuesta de bajar retenciones a todos los productos y la idea es analizar dos que tienen efecto directo sobre nuestra producción, el maíz y la soja.

En el primer caso, el maíz, tiene una retención del 25% y es uno de los componentes primordiales en la formación del costo del cerdo en pie. Si hoy tenemos en cuenta los precios actuales, que son bajos a nivel mundial, una baja de las retenciones del maíz al 10% tendría un aumento del costo directo del 5% y si se bajara al 0% el incremento en el costo sería del 9%. Ahora si partiéramos de los precios más altos del maíz de principios del año 2014 los aumentos del costo de producción serían del 8 y del 14% respectivamente.

En segundo caso, quizás más complicado al momento de la decisión política, por ser parte importante de la caja del Gobierno, se habla de una baja escalonada del 5%, hasta los que prometen bajarla al 0%. Con una baja del 5% en las retenciones, el aumento sería del 2% en el costo y si fuera una quita total sería del 14%.

Si tomamos el primero de los dos casos combinados (maíz al 10% de retención y soja al 30%), la suba del costo de producción sería del 7%. Con la quita total de las retenciones el aumento del costo sería del 23%, complicando seriamente la rentabilidad del negocio.

Cabe hacer una aclaración con respecto a la soja, que de bajar al 0% las retenciones, la expansión del cultivo no tendría techo y sería, como fue en otras épocas una competencia muy fuerte para otros cultivos y casi todas las producciones regionales, haciendo de nuestro país un monocultivo, con las consecuencias que eso provocaría.

Una de las formas de contrarrestar parte de estos cambios, es el aumento de la eficiencia, tema que siempre planteamos y tenemos a Chile como ejemplo a seguir.

Comparación del índice 5+2 y los precios de venta en Grandes Productores

	BRASIL	CHILE	EE.UU.
Índice 5+2	1,39 USD	1,57 USD	1,47 USD
Promedio Animal vivo kg.	1,00 USD	1,76 USD	1,14 USD
Máximo Animal vivo kg.	1,26 USD	1,80 USD	1,20 USD
Diferencia			
Promedio Animal vivo kg	-0,39 USD	0,19 USD	-0,33 USD
Máximo Animal vivo kg.	-0,13 USD	0,23 USD	-0,27 USD

Fuente: AAPP a partir de información de cada país

En el anterior vemos la realidad en el mes de marzo del presente año, de tres países productores y exportadores de carne de cerdo con precio sin retenciones. Salvo Chile, EE.UU. y Brasil tienen resultados negativos con respecto al índice y en un momento donde los cereales están con precios bajos, lo que se agravaría de tener las cotizaciones de los mismos de principios del año pasado.

¿Cómo estaría Argentina en este contexto sin retenciones? Los precios actuales del cerdo en el mercado nacional son buenos y en la situación actual darían un ajustado resultado positivo, pero que generaría un fuerte freno a las inversiones.

Devaluación

Caso Devaluación del 2002

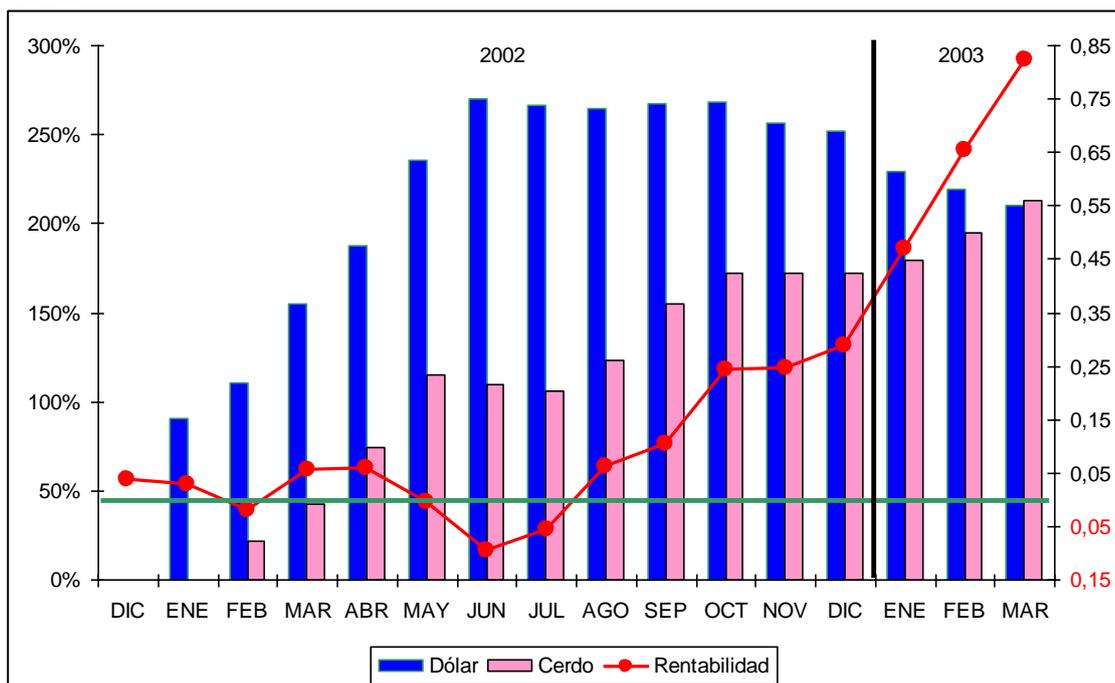
Argentina por más de 10 años se había encerrado en una convertibilidad con el dólar de 1:1 que tuvo consecuencias de pérdida de competitividad y la consiguiente destrucción de todo el aparato productivo nacional. El sector porcino no fue ajeno a esta situación y pago muy caro el proyecto: desaparecieron más de 4.000 establecimientos productores y el 50% de lo que consumíamos de carne de cerdo en nuestros fiambres era importado.

La devaluación que comenzó en enero del 2002 con un porcentaje cercano al 100% y llegó a su pico máximo en junio del mismo año con el 268% tuvo un impacto inmediato en la suba de los commodities dolarizados y todos los insumos, que para un país que el dólar era la moneda real, subieron de forma desmedida. Los precios del cerdo no tuvieron el mismo efecto y tardaron un tiempo más largo para equiparar los porcentajes de aumento. Recién en marzo del 2003, 15 meses después, el aumento del precio del cerdo en pie llegaba al 213% y se equiparaba a la suba del dólar que para ese mes era del 210%.

Con respecto a la rentabilidad, el sector venía de una baja o nula rentabilidad, la cual se afectó en el primer mes de la devaluación por la suba de los costos y a partir de agosto comenzó con un resultado positivo.

En el gráfico 1 vemos lo descrito anteriormente.

Grafico 1



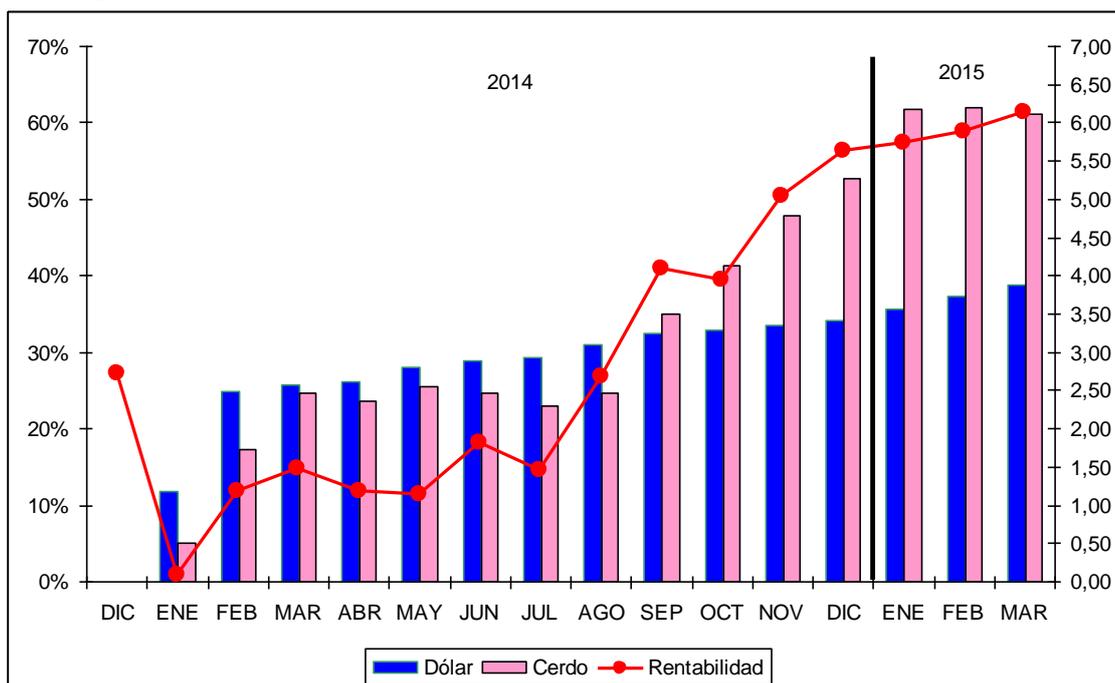
Fuente: AAPP

Caso Devaluación del 2014

El año pasado el Gobierno Nacional generó una devaluación en enero del 12% que llegó en junio al 30% y que hoy en día continúa de forma muy lenta pero constante. El primer efecto fue la suba muy importante del maíz y la soja, con porcentajes aun mayor que la propia devaluación, como así también la suba de la mayoría de los insumos. Al igual que en la devaluación anterior, el precio del cerdo no acompañó inmediatamente al dólar, pero en tan solo 3 meses ya tenía porcentajes similares a la moneda estadounidense. Con respecto a la rentabilidad, el sector venía de un año de resultados positivos interesantes y la devaluación provocó que el primer mes bajara bruscamente, pero se recompusiera al siguiente mes, continuando en una alza constante hasta la fecha de hoy.

En el gráfico 2 vemos la comparación de lo que hemos comentado.

Grafico 2



Fuente: AAPP

Si tenemos que hacer una primera conclusión es que actualmente estamos en una situación más parecida a lo que sucedió el año pasado, que a lo que sucedió en el 2002. Si hay devaluación será en valores mas acotados que el 268% del 2002.

Por otro lado el precio del cerdo tiene un saldo a favor en porcentaje con el dólar de un 20% (en realidad el precio del cerdo subió un 50% mas que la cotización del dólar).

Otro tema no menor, es el importante resultado en la rentabilidad, superior al existente en diciembre del 2013 y que dejaría bien posicionado al sector frente a la devaluación.

Mercado de Carnes

Los candidatos dan mucha prioridad en sus discursos a la agricultura y de la ganadería se limitan a pensar en abrir las trabas a la exportación a la carne vacuna. Pero para exportar carne vacuna, se debe tener un determinado animal mas pesado que el que se ofrece en el mercado actual. Esto llevará una retención de animales para darles más kilos y una consecuencia inmediata de falta de carne en el plato de los argentinos. Si tenemos en cuenta que en los últimos años estuvimos en los 120 kpc de consumo entre las principales carnes, dicha medida de retención de animales puede significar según los especialistas una baja de 6/7 kpc anuales de carne vacuna. Tomando el año 2016, la falta sería perfectamente absorbida en un 50% (3 kpc) por el crecimiento del sector de la cadena de carne porcina y la diferencia por la carne aviar. En este escenario, los argentinos comeríamos 60 kpc de carne vacuna, 43 kpc de carne aviar y 17 kpc de carne porcina, sin movernos de los 120 kpc totales.

El sector porcino sería uno de los que ganen mercado local, pero como siempre planteamos, sería necesario el armado de una mesa nacional de carnes del sector privado, para proponer estrategias que posteriormente sean presentadas a los políticos de turno.

Importaciones

Todos también piensan en dejar de lado las DJAI que condicionan las importaciones de todo tipo. Para los bienes de capital necesario para el crecimiento sería una buena medida. Para el ingreso de materia prima desde el exterior, concretamente carne porcina, podría tomarse como un problema, pero la realidad de los últimos años con el fuerte aumento del consumo de carne fresca (y es lo que seguirá aumentando), no presenta un problema serio, más allá de una adecuación al precio de mercado, como ya mencionamos.

Créditos

El sector porcino creció históricamente sin crédito y recién en los últimos años hubo líneas concretas dirigidas que se vieron reflejadas en un mayor aumento de la producción. No dudamos que si el país quiere seguir creciendo en el sector, deberá ofrecer líneas de crédito con tasas accesibles.

Conclusión

Todo tiempo pasado fue mejor, no se adecua en nada a la situación del Sector Porcino Nacional, no solo tenemos un presente muy bueno, sino tenemos un futuro más que interesante. Hicimos un breve análisis de algunas de las variables que se plantean para el próximo gobierno y un sector con alto crecimiento y que participa de una forma cada vez más importante en la mesa de los argentinos, sigue teniendo un futuro interesante, mas allá de distintas políticas que se tomen.

Quizás deberíamos seguir haciendo lo que hicimos y nos fue bien, generar nosotros las políticas y luego conseguir el apoyo del gobierno para llevarlas adelante